



DIARIO DE MADRID,

DEL VIERNES SANTO 2 DE ABRIL DE 1790.

S. Francisco de Paula Fundador.

Afecciones Astronómicas de hoy.

El 18 de la Luna menguante Sale á las 10 horas 10 m. y 28 segundos de la noche; se pone á las 8 hor 12 min y 26 segundos de mañana 3 y está en los 22 grados 58 m. y 2 s. de Escorpion. Sale el Sol á las 5 h. con 40 min. se oculta á las 6 horas con 20 min. y está en los 12 g. 55 m. con 29 segund. de Aries. Debe señar el Relox al medio dia las 12 hor con 3 min. y 32 seg La Equacion mengua 19 seg. en 24 hor. y el Equinoccio dista del Sol 23 hor. 12 min y 27 seg.

Afecciones Meteorológicas de ayer.

Epocas del dia.	A las 7 de la mañana.	A las 12 del dia.	A las 5 de la tarde
Termometro de Reaumur,	10 gra y m sob el o.	11 gra sob. el o.	12 g. s. el o.
Termome. de Farenhei,	53 grados idem	54 grados idem.	54 grados idem
Varome. simple de Torric.	25 pulg. y 6 l. Turbio	25 pul. y 6 l. turbio	25 p 6 l. Var
Biento y esta. de la At.	Calma y Empañado.	Sad y Empañado.	Sad y casi nub

Pasion de Nuestro Señor Jesu-Christo. En Romance heroyco.

DEstemplese la voz, pues se des-
 templa
 Hoy del mundo la excelsa archi-
 tectura,
 Siendo el dia infeliz, donde felice
 La misma muerte, de la Muerte
 triunfa.
 Ya llegó el tiempo en que cum-
 plidas viesen
 Los Profetas sus Santas Escrituras;
 Y el Cordero del dia de la Gracia
 Fallecer por la noche de la culpa.
 Refierase el dolor, ni helados
 tiemblen
 Los vacitantes puntos de la pluma;
 Pero ay! que para hablar de tal
 tragedia
 Hasta el semblante del papel, se
 enluta!
 Despues de aquella misteriosa
 Cena,

De un Huerto se retiró á la es-
 pesura
 Christo, y en sentimientos de la
 muerte
 Líquida sangre por el rostro suda.
 Pide á su Eterno Padre le con-
 suele:
 Desciende un Angel de la eterez
 Curia,
 Y á efecto de templarle en la agonía
 Le hace beber un caliz de amar-
 guras.
 Duermense los Apostoles, y él
 vela,
 Pues su divina llama viva y pura,
 Aunque se advierte al esplendor,
 brillante,
 No se sujeta á la pension caduca.
 De Sayones la intrepida quadrilla,
 La divina persona osada insulta,
 Y á un cumulto fatal tan atrevido

Ni el pecho altera , ni el semblante inmuta,
 Entre la infame turba de malvados
 Viene el traidor y el codicioso Judas.
 Disimulando en amistad fingida
 Siniestro beso de intencion perjura.
 Viendo el Señor la amotinada Plebe
 A qué vienen , prudente , les pregunta ?
 Y el barbaro tropel responde altivo:
 De Jesus Nazareno en busca suya.
 Yo soy , les dice ; y al robusto acento
 De tan sagrada voz , la infame turba.
 Midiendo el cuerpo con la dura tierra
 cae sin aliento , derrocada , y mustia.
 Pedro que advierte tan osado intento ,
 A su Maestro defender procura,
 Y á castigar la tropa que le cerca
 Cortante acero valeroso empuña.
 Castiga á Malco ; pero el dulce Christo
 La herida del Sayon le cierra , y cura
 Y á Pedro advierte que el que á hierro mata
 Al mismo hierro parecer se ajusta.
 Si yo quisiera liberrar la vida
 Lo rogara á mi Padre , y sin disputa
 Embiara de celestes Parainfos
 Mas de doce Legiones en mi ayuda.
 Ya intrepido el furor del crudo Pueblo
 Lo aprisiona con fuertes ligaduras,
 Y á aquel que ha de juzgar al mundo entero
 La humana sin razon le prende , y juzga.
 Llévanle á casa de tiranos Jueces,
 Donde uno le defiende , otro le culpa ,
 Y estando la inocencia sin delito,

La sentencia es neutral , la ley confusa.
 Iniqua mano ; pero tente , acento,
 Que hay acciones tan barbaras , y adustas
 Que si la infamia executarlas puede,
 No puede referirlas la cordura.
 Por tres seguidas veces niega Pedro
 A su divino Maestro , y aun lo jura ;
 Mas de su error le avisa extraño canto
 Que suena en hecos de clarin de pluma.
 A una coluna su persona amarran
 Y el duro nudo aun siente la coluna ,
 Que salpicado al golpe de la cuerda
 Su jaspe hace coral ; rubí su albura.
 De cambrones , y espinas vil corona
 Su frente cificen , y á sus sienas punzan ;
 Mas nunca fué mas Rey que quando tubo
 Diadema que ensangrienta lo que adula.
 Cetro de caña entre las manos ponen
 De el que dá del humano las venturas ,
 Y honró en su diestra con la arista fragil
 Quanto el mayor Monarca en oro empuña.
 Puesto á la vista del tirano Pueblo
 No ablanda , aun tan llagado , tanta furia ;
 Que la venganza en viles corazones
 Si hasta el morir no llega , no se apúra.
 Mas dexé de contar los por menores
 De tan fiera impiedad como le insulta ,
 Y á consumir el cruento sacrificio

Mi endeble voz con su asistencia
acida.

Grosera soga al cuello le rodean,
Pesado leño entre su espalda cruzan,
Y en camino del Gólgota siguiendo
Vuelve en granate la esmeralda
bruta.

Compasiva muger le sale al paso
Que en blanco lienzo del sudor
le enjuga

Y en él del sacro typo reverente
Tres vivas copias generoso inculca.

Ya levanta, ya cae, y al debil
cuerpo,

Que sin sangre y vigor se desco-
yunta

Sayon robusto llaman que le ayude
Porque al calvario llegue, y muerte
sufra.

Llega en efecto, y con furioso
impulso

De la inconsutil ropa le desnudan
Que de vírgineas manos fue labrada
Al sacro punto de adorable abuja.

Fixanle yá en la Cruz de pies y
manos

Con duros clavos de aceradas puntas,
Y el coral que derraman sus he-
ridas

Borran del hombre la primera
culpa.

De tres idiomas la targeta escrita
Por Rey del Pueblo ironica le im-
puta;

Pero aunque así la burla le pro-
clama,

La verdad le confirma, y le dibulga.

Dos ladrones á diestra y á si-
niestra

Ponen por mas denuesto á su ca-
lumnia;

Y al uno escucha Christo, al otro
olvida,

Porque le llama aquél, y este le
injuria.

Mira á tu hijo, muger, la dice
Christo

Por S. Juan, á su Madre virgen
pura;

Y á Juan: mira á tu Madre; ó que
razones

Que honran al hijo, y á la Ma-
dre angustian!

Sobre la vestidura mas sagrada
Suertes hecha la gente á su ven-
tura,

Y hacen bien, por que solo un
puro acaso

Pudiera dar lo que el valor refuta.

A sus sedientos labios la ma-
licia

Le ofrece esponja de bebida im-
pura,

Donde se empapa del rencor tí-
rano

La vil maldad de que al provar-
la escupa.

A su Padre le pide que le am-
pare

En aquel paso; petición que asustal
Si el justo de los justos morir teme,

Que hará quien vive sumergido en
culpas?

Ya espira, y espirando, el sol
brillante

Su luz deprime; eclipsase la luna
Y en todo el vasto exercito de es-
trellas

Se vé el estrago de la luz difunta.

Ya los quatro elementos confun-
diendo

La ley que los distingue, y los anuda
Vuelven al cahos de su antigua forma

Mezclando especies, y extinguiendo
hechuras.

La tierra, de sus montes y pe-
ñascos

Choca las piedras que en su seno
oculta,

Y abortando cadaveres que encierra
Bosteza asombros cada sepultura.

Rompen las aguas la marina arena,
Y en montes de cristal que al cielo

encumbran

Teme el orbe beber de otro diluvio

La ansiosa muerte con segunda lluvia.

El ayre en desatados torbellinos
Parece que los bosques, tala y trunca

Y de su soplo el rapido silvido
Los valles ciega, y las montañas muda.

El fuego en sus fenomenos violentos

La hermosa vista de su llama anubla,

Y en su ayrado volcan solo se advierte

Que abrasa obscuro, sin que alegre luzca.

Acabar con el mundo solicitan,
Y en su tenaz, reñida, y fuerte lucha,

Todos combaten, y ninguno cede;
Los quatro lidian, y ninguno triunfa.

Rasgase el velo del sagrado Templo,

Y en dos mitades rompe su coyunda

Y á tanta pena, el corazon humano
Deshonra él solo la comun tristura.

A tanto asombro el docto Areopagita

Mañana darémos una respuesta de
satisfaciendo á las dos preguntas medicas,

Turbado exclama, y liberal pronuncia:

O es el autor del mundo quien padece,

O del orbe la maquina caduca.

Ayrado impulso de longina man
rompe el costado con la lanza aguda,

Ciego le hiere, y al herirle salta
Preciosa sangre que su vista alumbra.

Dos piadosos varones á Pilatos
Piden el cuerpo, á darle sepultura

Y en tierra virgen buelben al cadaver

Que en virgen tierra á su nacer consulta.

Embuelto en un sudario reverente

Le ungen de aromas, y en la piedra ocultan

Y en llanto amargo la llorosa Madre

Gime su soledad casi difunta.

Y pues yace Jesus en el Sepulcro
Tambien mi voz fallezca triste y muda,

Y á la vista suspenda del asombro
Los delirios devotos de mi musa.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

Perdida. El dia 28 se perdió un boton de plata, guarnecido de piedras, de francia, desde la calle de S. Miguel, la de Alcalá, paseo del Prado, y de buelta por el

mismo camino á dicha de S. Miguel; se acudirá á entregarlo al Sacristan del Caballero de Gracia, quien dará su hallazgo.

NOTA. En estos dos dias primeros de Abril, se admiten subscripciones á este Periodico en su Despacho principal, plazuela de Zelenque, tanto para Madrid, como para todo el Reyno, baxo la regla de 8 rs. cada mes para esta Corte, y de 12 franco de porte para fuera.